



EL OBRERO DE LA TIERRA

Redacción y Administración: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo). Tel. 41665

ORGANO SEMANAL DE LA FEDERACION ESPANOLA DE TRABAJADORES DE LA TIERRA

EL INSTITUTO DE REFORMA AGRARIA

Doce compañeros pertenecientes a nuestra Federación van a formar parte de este organismo: seis como vocales efectivos y otros tantos como suplentes. La obra que se les encomienda está llena de dificultades y sinsabores. Los obstáculos que han de encontrar en su camino han de ser enormes; pero confiamos en que una vez más sabrán vencerlos y sacar adelante la difícil misión que se les confía.

Ya hemos dicho antes de ahora que la ley es muy defectuosa y que su aplicación ha de ser difícil. Podemos agregar en este momento que a los inconvenientes que presenta el texto legal es preciso añadir los que han de inventar los propietarios. Si queremos que no se tuerza el pensamiento del legislador en lo que favorece a los obreros, será preciso no desviar nuestra atención de este magno problema y prestar ayuda a los camaradas vocales del Instituto en cuanto nos la reclamen.

Al acudir al Instituto la Federación con sus representantes, ha de hacer constar que no se han corregido por completo los defectos que se le señalaron apenas se publicó por vez primera el decreto de constitución. Continúa, según nuestra creencia, siendo un organismo pesado y caro. Siguen los defectos que le pusimos entonces de estar integrado por personas que la ley no autoriza; se le han conferido funciones que competen a los Jueces mixtos del Trabajo rural, creados por el voto de las Cortes. En resumen: persisten algunas de las faltas por nosotros señaladas, aunque se han corregido otras.

Expuesto con claridad nuestro pensamiento para que se pueda registrar en lo sucesivo, vamos a ocuparnos en estas líneas de la marcha que debemos seguir los vocales elegidos y nosotros en esta materia de reforma agraria.

Los seis vocales obreros efectivos y los seis suplentes estarán en relación constante con la Comisión ejecutiva de la Federación, a la que darán cuenta, como siempre, de sus actos. Esta lo hará después al Comité nacional y al Congreso. Estos compañeros que han de formar parte del Instituto, como cualesquiera otros que ostenten cargos representativos, saben que cuanto acabamos de decir es lo normal en nuestras organizaciones, y estamos seguros de que se han de mostrar satisfechos de tener que cumplir este democrático deber. Si escribimos esto, que es práctica elemental en nuestra Federación, es para que las Sociedades y los camaradas asociados que necesiten conocer algo de lo que sucede en el Instituto de Reforma Agraria sepan que sus preguntas o propuestas e iniciativas, de cualquier índole que sean, han de ser dirigidas a la Comisión ejecutiva.

Recordamos a las Secciones afiliadas que había en la antigua Junta Central de Reforma Agraria unos CINCO MIL documentos, referentes casi todos a rescate de bienes comunales, pendientes de estudio. Todos estos documentos pasarán aho-

ra, o habrán pasado ya, al nuevo Instituto. Sólo por este aspecto del problema se comprenderá que ha de ser abrumador el trabajo que nuestros camaradas han de realizar en dicho organismo, y es fácil suponer que la resolución de todos estos casos es obra de bastante tiempo. Sin embargo, los rescates que se ve-

rifiquen han de tener una gran trascendencia, porque arrancan a los caciques detentadores las tierras que usurparon y devolvér-selas a los Ayuntamientos es obra de justicia social que ha de

confortar el ánimo de nuestros compañeros.

Antes de comenzar esta labor, ya sabemos de bastantes casos en que dichos detentadores a que aludimos están intrigando para defender sus latrocinios. Ahora, como siempre, intentan ampararse en la influencia que determinadas personas puedan

tener, y para hacerse gratos a sus «futuros protectores» les adulan en público y les envían su adhesión política. ¿Triunfarán estas maniobras? Por nuestros compañeros los vocales que envía la Federación a que pertenecen podemos asegurar que no; pero no debe olvidarse que constituyen el Instituto que nos ocupa, con carácter efectivo, 20 personas, de las cuales solamente seis representan el interés de la clase trabajadora.

La ley de Reforma agraria, además de lo que afecta a bienes comunales, contiene otros aspectos, quizá de mayor alcance, tales como los asentamientos de campesinos, aunque con la escasísima cantidad que para estos fines hay presupuesta es muy poco lo que puede hacerse.

El Instituto intervendrá también en la conversión de determinados arrendamientos en censos reservativos. También en esta parte hay una gran limitación, a causa de las excepciones que contiene el texto legal. Con menos extensión tal vez, pero lleno de complejidades, está el problema de los bienes de señorío. Y también tendrán que abordar nuestros camaradas cuanto se relacione con la efectividad de la redención de foros y otras cargas.

Si, como se afirma, se crea en seguida, por el Gobierno, el Banco Agrícola y se abre camino para las explotaciones colectivas del suelo, estamos seguros de que nuestros representantes han de tener que realizar una tarea abrumadora en defensa de los camaradas del campo. La realizarán, lo afirmamos, sin el menor atisbo de duda. Los doce elegidos han demostrado siempre su amor al trabajo, y en el desempeño de estos cargos saben lo que se ventila y por eso, si aún fuera posible, acentuarán su esfuerzo en el desempeño de esta misión.

Antes de terminar estas notas nos parece oportuno decir que las Sociedades de campesinos deben ir pensando en que hay que constituir Juntas provinciales o comarcales, y quizá locales, en algunos casos, de Reforma agraria. La composición de estos organismos ha de ser paritaria y los presidirá la persona que designe el Instituto.

Hay que crear también las llamadas Comunidades de campesinos.

Así lo dispone la ley.

Por todo esto se requiere de las Sociedades que pertenecen a la Federación que se preocupen de estos problemas. DE ESTOS DIFICILÍSIMOS PROBLEMAS que nos plantean los defectos y excepciones que contiene la ley y la resistencia patronal que hemos de encontrar para llevarla a la práctica. Como antecedente que nos pueda orientar ha de servirnos lo ocurrido en la Cámara durante el año que duró su discusión y aprobación.

Si atienden los campesinos esta excitación nuestra, si prestan su ayuda, como hasta ahora, a los compañeros que van al Instituto a representarnos, esta-

En reunión celebrada por la Comisión ejecutiva de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra fueron designados, por unanimidad, para formar parte del Instituto de Reforma Agraria, los siguientes compañeros:

VOCALES EFECTIVOS

Lucio Martínez Gil.
Pedro García García.
Esteban Martínez Hervás.
Francisco Zafra.
Ramón Beade.
José Castro Taboada.

VOCALES SUPLENTE

José Ampuero.
José María Soler.
Arcadio Celada.
Jesús P. Quijano.
León García.
Cándido Benito.



ROTURANDO, por Bardasano.

Ayuntamiento de Madrid

mos seguros de que lograrán muchas cosas en favor de la gente del agro.

¡Campesinos! Hay que seguir atentamente la obra que realice el Instituto. Los vocales obreros nos informarán de su gestión, y vosotros la conoceréis porque la Comisión ejecutiva de la Federación hará que se divulgue. Se necesita en estos momentos de nuestro apoyo para consolidar nuestro organismo federativo sobre bases más sólidas, si es po-

sible, que las actuales para que pueda resistir los embates de los patronos del campo que con tanta saña nos combaten.

¡Trabajadores del campo! Tened constancia en el seno de vuestras organizaciones y desdeñad las cosas mezquinas que suelen inventar contra los compañeros que ejercen cargos por vuestra designación aquellas personas que jamás hicieron nada de provecho en la vida sindical campesina.

La explotación del niño

Marcha el jovenzuelo con el instrumento de trabajo pensando quizá en su suerte futura, mirando al porvenir con negro pesimismo y preguntándose: ¿Por qué no habré ido a la escuela?

Es la tragedia del campo. Desde la infancia uncidos al yugo de la servidumbre, marchando a buscar el sustento cuando todos los muchachos van a la escuela y siendo las primeras lecciones el culto al odio, porque es imposible enseñarle a amar después de una jornada ruda, castigados ferozmente por el látigo del amo.

El niño del campesino sufre las vicisitudes de la vida porque sus padres son explotados ferozmente, porque el salario es corto, porque la explotación es grande. ¿Qué de extraño tiene que en la tierna infancia se cree el pesimismo que le ciega los ojos a la belleza natural y aprenda a mirar todo lo simbólico como un objeto de lujo de los poderosos y un monumento creado a costa de los sacrificios de los explotados? No se les enseña el culto a la belleza porque sólo se reserva a los favorecidos por la suerte; caminan por la vida tomados por unos, abandonados por otros, como mercancías, y, al final, sin poder satisfacer las necesidades más perentorias.

—Yo, a los doce años tomé el azadón, como un hombre!—dice el tierno infante—. Y la realidad es dura, porque no supo jugar, miró con envidia a los favorecidos, y, al paso por el lado de los niños del campo, odió su corazón, en esa edad en que sería necesario hacer ver que el amor al semejante era la belleza ideal de la vida; pero nadie se ocupó de ello más que cuando aquel que fue explotado delinque y sufre las garras de la justicia, encarnadas en una ley implacable y fría.

Es la tragedia del niño del campesino: Va a la escuela rural, cuando no es utilizable, a aprender unos métodos viejos, regidos por un profesor de aldea; ayuda al autor de sus días en los momentos de libertad, y sale al campo a rendir su tributo al trabajo sin conocer nada, sin haber visto nada, sólo porque el padre lo manda, a la vista de la insuficiencia del salario, roídos por la miseria que les envuelve, escuchando los lamentos de la madre y las blasfemias de los hombres; soportando las inclemencias del tiempo y viviendo cubierto con unos harapos que a mal cubren las carnes tiernas que más tarde quizá servirán de cebo a una enfermedad terrible.

Aún hablan de amor los plebeyos de una religión, los que fueron autores de la explotación inicua del niño; todavía se atreven a formular anatemas contra el hombre que destruye, sin decir que ellos fueron culpables de la formación espiritual del campesino; que los arrojarán a la calle cuando la enfermedad los persiga y no podían pagar la renta; que sacaron a los hijos del regazo de la madre para empujarlos al fango, porque necesitaban brazos que por un mísero jornal les hicieran un trabajo abrumador. ¡Se asustan los responsables!, y la ley los protege, porque fué hecha a capricho del poderoso, porque los legisladores no entendieron de inculcación y su articulado fué hecho por hombres salidos de las familias que monopolizaban el Poder, y que no conocieron las injusticias de la vida en la edad temprana, sino que fueron rodeados de múltiples comodidades que formaron una conciencia asustadiza e incomprensiva de que llegara un semejante a destruir una obra creada para su recreo.

Hablan de salvajismo, de actos vandálicos, de ataques a la propiedad, sin decir los orígenes. ¿Es extraño que un hombre cometa un acto punible si estuvo ignorante de lo que representaban determinadas obras de arte? Probablemente existirán malvados que por un afán destructor lo hagan; pero también es posible que existan seres que ignoren lo que esto representa, porque nadie se lo dijo, porque, cuando niño, le hablaban los hombres de goce del dueño de las tierras que regó con su sudor; le vio cruzar en veloces vehículos, acompañado de un cortejo de aduladores y de hombres perfumados, tirando aquel dinero que su padre le llevara en momentos en los cuales un hermanito suyo moría de insuficiencia y su madre hablaba de escasez de alimentos; escuchó al cura del lugar que tenía que resignarse, y acató sus órdenes, porque no veía que éste también hablaba en favor del poderoso; llegando a ser hombre con una predestinación a segar de un golpe todos los instrumentos de tortura.

¿Qué extraño es que en ese instante surja un malvado que le exponga las facilidades para terminar con todo y aquel hombre se lance por la senda de la desesperación?

Conviene pensar en el mal; pero es necesario ponerle remedios humanos. El niño debe tener su época de desprecupación de los problemas económicos, y eso se consigue con una imposición firme de que no sea vulnerada la edad escolar para servir de ellos como complemento de un jornal insuficiente; dar al padre los medios económicos necesarios para que sostenga una familia y aconseje a sus pequeños el amor a los semejantes. Pero las clases adineradas se oponen ferozmente a que esto suceda, porque cuando la comprensión llegue a los cerebros, sus privilegios serán abolidos. Más vale poblar de carne doliente hospitales y cárceles que mermar sus privilegios de casta—dírán ellos—. Y entonces, ¿para qué quejarse, si la obra fué hecha por su cerril incomprensión? Pero el camino para la burguesía es fácil: crear un desorden allí donde impere la justicia, poner trabas a la marcha de la civilización, teniendo también como auxiliares una parte de los hombres cuya incultura labraron, que les sigue ciegamente, como antes lo hicieron con el malvado aquel que les aconsejara destruir una obra hecha por los hombres, símbolo del progreso de un pueblo, y lanzar gritos demandando castigo contra los pueblos que piden justicia.

Habla el hambre y contesta la ley. La propiedad está garantizada por el Estado. También la vida del ciudadano tiene que tener la garantía de un poder constituido; pero eso sólo lo consigue un Estado perfecto, un régimen justiciero que mida a los hombres con una misma medida y proclame la igualdad de derechos y de deberes, nunca un Estado capitalista que establezca diferencias entre los hombres, que alimente los odios de los de abajo protegiendo implícitamente a los poderosos; poder legal, pero absurdo, porque la legalidad da la incompreensión de un pueblo que cuando tiene los medios de transformarlo todo lícitamente entrega sus votos a los caciques por el temor de verse sin salario al día siguiente, sin pensar que así va prolongando día tras día la esclavitud suya y la de sus descendientes.

Se hace necesario que el campesino medite seriamente las consecuencias de su actuación pasada y haga firme su decisión de reformarla en el futuro. Sus hijos tienen que saber, para que la vida no los maltrate maneñándolos como naves sin rumbo; crear el optimismo en la infancia, para que éste sea el guía del futuro y les enseñe a comprender la injusticia del ambiente; hacer hombres, no esclavos que sirvan sin comprender que «el amor» los utiliza como mercancía que, cuando es aquejada por una dolencia natural, se la pone en la calle para ser sustituida por otra más en la plenitud de sus energías, teniendo en menos aprecio que la bestia que compra en el mercado.

Labor de constancia, pero firme. ¡Pensad en el niño que curva sus espaldas por el peso del instrumento de trabajo! ¡Pensad en la madre que le ve partir con pena en esa edad porque sabe que le van a azotar las inclemencias del tiempo y la maldad de los caciques! Habladle de amor para que desee el pesimismo; pero decidle que cuando sea hombre tiene que procurar librar a los que le siguen de la explotación, y que sus derechos se manifiesten con arreglo a lo vivido en petición de una sociedad más justa; pero los padres han de ser los que, comenzando la obra, actúen cuando se les pida el manifiesto de una opinión expuesta en las minúsculas papeletas, en la actuación dentro de las organizaciones y en el encauzamiento de la vida en el hogar.

¡Pensando en el niño laboráis por el futuro! ¡Hablad fuerte para que se oigan las palabras serenas y firmes de convencidos! Y cuando alguien se levante predicando odios, sean de uno u otro matiz, contestadles que el Socialismo coloca a los hombres en la categoría de hermanos, y que lucháis tenazmente por conseguir lo que sus máximas explican.

Y mediten los poderosos, cuando hablen de actos cometidos, porque sólo ellos fueron responsables de hacer una clase explotada inculta, impidiendo el paso del niño a la escuela cuando todavía pudo ser enseñado a respetar las obras construidas por la inteligencia humana.

CÁNDIDO PEDROSA



Selección de la simiente de trigo para siembra

En los grandes almacenes o paneras en donde es depositado el trigo procedente de las compras hechas a los agricultores, y en los depósitos contiguos a las fábricas de harinas, se observa en casi todas las partidas de grano, si fija uno su atención tomando un puñado de trigo en la mano, que la mayoría de los granos no ofrecen la uniformidad debida, ni en su estructura, ni en dimensiones, ni en peso, a pesar de estar cultivados en la misma parcela, tener la misma procedencia y haber sido idénticos sus cuidados culturales.

Esta observación se hace más patente todavía en las fábricas modernas de harinas, en donde las seleccionadoras arrojan grandes cantidades de granos que no pueden ser utilizados en la obtención de harinas de primera clase.

Estas marcadas diferencias no tienen otro fundamento que la falta de una selección cuidadosa en las semillas elegidas para siembra.

La selección de la simiente para siembra debe ser considerada por el agricultor como uno de los factores más importantes que han de contribuir al éxito y aumento de su cosecha. Así como los jardineros y hortelanos, para conservar las especies de plantas más selectas, cultivan éstas con el mayor esmero, seleccionando las más sobresalientes, para destinarlas a la recolección de simientes, del mismo modo deben efectuarlo los labradores, y así lograrán ventajas considerables, teniendo presente que para la conservación y multiplicación de las buenas variedades de plantas cultivadas es preciso valerse de los mismos procedimientos que para las razas escogidas de animales.

Es muy conveniente que sepan que la simiente contiene no sólo el rudimento de una nueva organización o planta, sino también una cantidad de alimento proporcionada a su primer desarrollo, alimento necesario para su conservación en los principios de su vida. Las simientes, por tanto, empleadas para siembra deben ser bien granadas, llenas y nutritivas. Toda simiente que se coge antes de madura reproduce plantas ruines y endebles.

De lo expuesto se deduce la necesidad de prestar mayor interés al escogido de la simiente, aplicando un criterio que nos permita utilizar solamente las mejores semillas y que rindan más, para lo cual existen cuatro procedimientos, que son: selección por volumen, por peso, en masa e individual, o por líneas puras. Los dos procedimientos primeros, aunque son empíricos, son los que más interesan al agricultor, y están a su alcance, pues los métodos de selección en masa y por líneas puras e individual sólo

pueden ser empleados a base de técnicas genealógicas.

Todo agricultor, por lo tanto, debe clasificar por volumen y peso el grano que destine a la siembra, adquiriendo una criba seleccionadora o asociándose entre varios para que les resulte más económico. Existen modelos pequeños para agricultores modestos que clasifican de uno a dos hectolitros de grano a la hora.

El rendimiento de la cosecha empleando trigo clasificado para la siembra puede calcularse en un aumento de más de 100 pesetas por hectárea, con un gasto de 10 a 12 pesetas por mano de obra, amortización e interés de la máquina, etc.

Las casas de maquinaria adicionan a las cribas clasificadoras un ventilador de turbina, que, al producir una gran corriente de aire, efectúa una completa clasificación no sólo por el tamaño, sino también por el peso, consiguiendo los dos procedimientos de selección por volumen y peso con una misma máquina.

Los agricultores cuidadosos —aun cuando tal sistema no es perfecto— acostumbra a segar las últimas mieses las más lozanas y mejor conformadas, con el fin de que el grano se nutra más y adquiera el mayor punto de sazón, destinando después para la siembra este grano, con excelentes resultados.

El color también indica su conservación y estado.

La buena simiente fresca, que es la que debe emplearse para la siembra, tiene en la cubierta exterior, además de su tersura, un lustre o barniz característico, que desaparece al hacerse añejo.

Puede conseguirse con un poco de paciencia y cuidado una selección perfecta entre las variedades locales ya adaptadas, cogiendo aparte y con separación las espigas de las macollas de un solo grano que produce muchas cañas o que tiene otras cualidades apreciables, fijándose en las plantas más desarrolladas del sembrado, cuyas espigas tienen mayor número de granos y son reveladoras del grado eminente de su raza.

Hay que poner más atención, propagar con más intensidad y dar mayor importancia a esta práctica de la selección de simientes, pues aun cuando muchos agricultores la cumplen, otros muchos cientos de ellos, más bien por pereza que por otra causa, no se benefician de sus excelentes resultados, que se traducen en un aumento de cosecha y en que el producto alcance un precio más remunerador en el mercado, por ser de mejor calidad y mayor peso.

FRANCISCO COLLAR,
ayudante agrónomo.

MI ASOMBRO

Hoy, cuando nuestras Secciones cuentan con un número muy superior al del año 1930, cuando somos los suficientes para dar la batalla a nuestros adversarios, es cuando precisamente hacemos más ruido y fracasamos más.

Creo que está bien comprensible; pero, por si hubiese alguna duda, voy a explicarlo a mi manera, y quedarme convencidos de que es la realidad lo que se consigna en estas líneas.

El día 15 de octubre de 1930 quedé constituido en este pueblo la Sociedad de Obreros Agricultores. Sabido es por todos que en aquella época era difícil arrancar a los explotadores aunque sólo fuese un poco de lo que en justicia nos pertenecía; y entonces, en aquellos momentos tan difíciles, cuando la persecución y el castigo agobiaban a los representantes de todas las Sociedades de resistencia, entonces fué nuestro mayor triunfo.

Un paro de tres días bastó para que nuestros jornales aumentaran en un 40 por 100 sobre el salario que entonces se ganaba. Entonces éramos 300 afiliados; hoy contamos, según nuestros libros, aproximadamente, con 1.200. En tres años hemos cuadruplicado la cifra, más aún de lo que aconsejaba nuestro inolvidable maestro

Pablo Iglesias. Pero hemos mermado nuestros beneficios, y ello es debido, sin duda, a que los primeros 300 que se afiliaron a esta Sección, si bien no tenían un espíritu puramente socialista, porque no conocían ni su programa, eran decididos y se unieron y estaban dispuestos a afrontar con valentía todos los obstáculos que pudiesen presentarse, y así lo hicieron.

Estos 300 compañeros dieron el pecho como un solo hombre; uno solo les conducía, pero por tan buenos caminos que ni uno solo llegó a dar un tropezón. Hoy ya tropezamos y caemos. ¡Qué asombro! ¿Por qué hemos de caer hoy, cuando tenemos representantes en el Gobierno, en las Diputaciones, en los Ayuntamientos y una minoría tan numerosa en las Cortes?

Creo, compañeros, que voy más allá de donde debo irme, y, por tanto, metiéndome en un terreno donde será difícil que pueda salir. Pero, en fin, ¡no es más malo el que peor lo hace! ¡Es peor el que puede hacerlo bien y no lo hace de ninguna manera!

No es que yo culpe a los compañeros que nos representan, puesto que bien demostrada tienen su labor en pro de nuestra causa: es que en 1930

teníamos calidad, hoy tenemos número. Luchemos por readquirir aquella calidad, y siendo así, con el aumento de nuestra Sección, daremos la batalla a estos cuatro reaccionarios que nos quedan, que bien poco es lo que suponen si nosotros nos conducimos por el camino que nos trazan la Unión

General de Trabajadores y la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra.

¡Viva la Unión General de Trabajadores! ¡Viva nuestra Federación!

EUSEBIO GONZALEZ

Calasparra (Murcia).

“Cosillas” de mi pueblo

No siempre está uno de humor en esta pajolera vida; pero, ¡qué demonio!; ocurren en mi pueblo «cosillas» tan graciosas, tan cómicas, de un sabor tan pintoresco, tan dignas de reírse a carcajadas...

Y el caso es que los que motivan esas «cosillas» tan graciosas, etcétera, etc., son personas a las cuales no les queda ya otra arma de combate que el vulgarísimo pitorreo.

Procuraré explicarme, haciendo la observación de que no aludo a ese pitorreo simpático que, manejado con moderación y acierto, hace de la persona que lo esgrime un sér estimado y a la par temido, no.

El pitorreo que se estilaba en mi pueblo era algo original, algo, ¿cómo diría yo?... algo estrambótico.

Los que siempre opinan mal—y que, desde luego, son personas de muy mal gusto—, lo califican de chabacano, impropio y qué sé yo de cuántos más calificativos desagradables.

Pero yo no presto ni aquiescencia a esos «calificadores». No admito ninguna de sus opiniones, y con ello vendré a demostrar que no soy persona de mal gusto.

Así es que, para mí, es solamente original, o lo otro.

Y para apoyar en algo a eso que llamo mi opinión sobre el pitorreo que se estilaba en mi pueblo, relataré mi pluma una de esas «cosillas» que surgió no de las límpidas aguas de un perfumeado estanque, como las ninfas, sino del salón de actos del Ayuntamiento.

Se estaba celebrando sesión. Hay nueve ediles de los trece que forman la corporación, y al leer el secretario los oficios y solicitudes, lo hizo también de unos telegramas del gobernador en los que interesaba la filiación política de los componentes del Ayuntamiento. Se hicieron las preguntas pertinentes al particular, con la seriedad que estos casos requieren, y, unánimemente, siete voces, que formaron una sola, se alzaron para testimoniar de un modo rotundo el verdadero ideal palpitante: ser socialistas y que como tales lucharan en cuantas elecciones se han verificado.

Uno dice ser «concejal republicano independiente», y si yo no fuera sorbo como un botijo, a lo mejor hubieran oído a continuación: «O, más bien, republicano del 14».

Quizá, quizá, lo oíría el público; pero ¡vaya usted a saber!

El otro, compañero, sin duda, del anterior, que a mi miopía se le antojó hacerme creer que estaba adormi-

lado, contestó bruscamente «que él no sabía lo que era hasta el día siguiente, que con entera libertad podría decir si era monárquico o republicano».

¿Qué les parece a ustedes? ¿Habrá con estas palabras suficiente «inspiración» para escribir alguna cuartilla más? A mí me parece que sí; pero no digamos otra cosa sino que siempre que despiertan a uno se pone de mal humor, y que... nunca están de más las consultas.

No para aquí la «cosilla», porque al día siguiente se presentaron en el Ayuntamiento los que faltaron a la sesión, que, como siempre, dejaron de asistir por causas justificadísimas.

Resultaron tener la siguiente «nación política»: Uno, «concejal independiente»; otro, «republicano radical-socialista». El que a mi miopía se le antojó estar dormido manifestó pertenecer a la derecha republicana. El que dijo, o quiso decir en voz baja, «republicano del 14», radical de Lerroux, y los dos restantes, también radicales del Sr. Lerroux.

Y aquí termina la «cosilla», para lo que ustedes gusten mandar.

Pero para que formen una opinión más acertada sobre la misma, abriré un pequeño paréntesis a la «historia». El concejal que dice ser independiente, y que desde su toma de posesión ocupa el cargo de primer teniente de alcalde, se lo debe a los socialistas, que fué con el carácter que se presentó.

¿Es que está descontento porque no ocupa la alcaldía uno de esos que dicen ser católicos apostólicos romanos?

El radical-socialista puede jactarse de estar bien empollado en su programa. Nadie puede negarle su enorme comprensión en la materia. En todos los cargos que ha desempeñado ha dejado memorables recuerdos de simpatía. Citaremos algunos: somatista, albarista y católico realista.

Pero es una verdadera lástima. Una verdadera lástima que confunda la comprensión con el absolutismo. Y como esto último es más acomodaticio y cuadra mejor con su aspecto de hombre gallardo y fiero...

Los restantes son músicos de orquesta. Tocan lo que al director le conviene. Es también una verdadera lástima. Una verdadera lástima que la República tenga de colaboradores a estos republicanos.

EL CORRESPONSAL

Villanueva del Fresno.

Agricultura, problema fundamental

El problema fundamental en la actualidad es la agricultura. Nivelación de producción y consumo, y facilidades al agricultor para consumir parte de lo que produce. Este magno problema parece el más olvidado de todos, cuando debiera ser la palpitación del mundo económico.

Sin agricultura no hay nada, y, sin embargo, el trabajo del que casi todos huyen y el trabajador peor mirado es el agricultor, y mientras no salgamos de este error y miremos como se merece a la agricultura, retribuyéndola con justicia al campesino, el hambre subsistirá.

Al trabajador hay que darle facilidades de consumo, máxime de lo que produce, y esto no existe. Tenemos la prueba en el pequeño labrador. El grano que en la recolección tiene que vender a un precio determinado, en el invierno, al tenerlo que comprar al acaparador le cuesta el mismo grano a doble precio. ¿Es esto justo? ¿Podrán los campesinos vivir en estas condiciones? No. Así el hambre y la miseria serán las únicas que encontrarán albergue en esos hogares sin pan.

Mientras no se tenga un concepto muy diferente de la agricultura no se podrá resolver ningún asunto. El peor mirado y del que peor concepto se tiene es el agricultor, y éste, en cambio, es el que más produce y más beneficio reporta a la Humanidad.

Mueren la agricultura, y mueren todos. La agricultura es la base principal de casi todas las industrias, y, sin embargo, no la apoya nadie.

Al contrario, hasta los mismos que parecen destinados a trabajar la tierra huyen de ella. ¿Por qué es eso? ¿Tan mal se encuentra el campesino que huye de los pueblos en que no existe nada más que agricultura para refugiarse en las ciudades industriales? Con lo que crea, al hacerlo, conflictos mucho peores, pues si el obrero industrial no puede vivir, menos podrá hacerlo entonces, y el paro forzoso en las ciudades será siempre la pesadilla de todos.

Este problema tan trascendente tiene arreglo inmediato, si se preocupan más de él. Organizar debidamente

la agricultura. España es eminentemente agrícola, y puede haber trabajo para todos, y el problema del paro no existirá. Pero hay que hacer eso: organizar debidamente el campo, laboreo forzoso y encauzamiento de aguas, pues sin agua no hay nada, y muchos miles de hectólitros que van al mar podrían ser el sostén de miles de ciudadanos españoles.

Cuando la agricultura se vea organizada y produzca lo suficiente para que el trabajador no huya de ella como en la actualidad, sino que todos busquemos esa ocupación como la más productiva, sonará una hora muy diferente para el porvenir nacional. Pero lo que no hay que olvidar, sino hacer lo primero, es el dar facilidades al trabajador para poder consumir de lo que produce, pues se da el caso de que el agricultor es el que produce el trigo, y, sin embargo, es uno de los trabajadores que más hambre pasan.

J. CANTOS ABELLAN

Almansa.

INIESTA

Ha sido inscrita en este Juzgado municipal una hermosa niña, con el nombre de Delia, hija de Gorgonio Pardo Moya y Carmen López.

A la ceremonia han asistido obreros miembros de la Sociedad Obrera Agrícola El Porvenir, afecta a la Unión General de Trabajadores y al Partido Socialista.

Con gran solemnidad por parte de los trabajadores, se ha celebrado el matrimonio civil del compañero José Ruiz García con la joven Josefa Aparicio Sáiz. Al acto concurrieron, más de los familiares de los contrayentes, un sinnúmero de afiliados a la Casa del Pueblo, los que, en unión de los invitados a la ceremonia, con la bandera del Partido Socialista, recorrieron las calles de la invicta villa dando vivas a la República, a España, a la Unión General de Trabajadores y a la Federación de Obreros de la Tierra.

Felicitemos sinceramente al compañero Francisco Aparicio Pozo, padre de la novia, y demás familia, deseándoles a los nuevos cónyuges una eterna luna de miel.

LA VOZ DE LOS PUEBLOS

No es tan fácil encontrar quien pueda describir el aspecto que ofrecen los pueblos de la provincia de Almería sin haber vivido en ellos antes y después del cambio de régimen, tener una gran inteligencia y condiciones especiales de escritor.

Estos pueblos están enfermos, sienten una nostalgia y un decaimiento tan grandes que sobrecogen el ánimo del más fuerte que lo observe.

La República ha sido para estos pueblos un golpe de muerte, porque, según algunos, por la República está paralizada la vida de estos pueblos en todas sus actividades naturales, porque sólo la acogieron las clases trabajadoras humildes y se apropiaron de ella sin querer dejársela a los que antes manejaban las cosas públicas; y es denigrante para los hombres que de toda la vida han sido los que han llevado la dirección política de estos pueblos que tengan que convivir, y menos soportar, ahora, al frente de los cargos públicos, a estos trabajadores, muy honrados, muy buenos, nobles y laboriosos como más no se puede ser; pero de una clase muy inferior. A uno le llaman «el Moreno»; a otro, «el Capachero»; a otro, «el Panocho», y así por el estilo. Y algunos de éstos son alcaldes; y es natural, aparte de los honorables ciudadanos que antes actuaron en todas las cosas de política, como Ayuntamientos, Juzgados municipales y demás centros donde se politizaba, personas todas, por su situación, médicos, boticarios, comerciantes y propietarios, bien relacionados con la guardia civil, carabinieri y demás funcionarios públicos, hay también en estos pueblos los notarios, registradores, escribanos, administradores de Correos, de Telégrafos y maestros de escuela, que todos, generalmente, son republicanos a su manera; y hay que reconocer que no van a codearse con un «Moreno», con un «Capachero», o con un «Panocho», por muy trabajadores, por muy honrados, por muy nobles y laboriosos que sean; y así, de esta forma, ¿con qué confianza van a pagar los repartos y con qué derecho se le va a exigir a la empleomanía de Ayuntamientos y otras dependencias oficiales que cumplan fielmente con su deber? ¿Están todos asqueados, y hay que reconocer que tienen fundados motivos para que subsista el malestar en estos pueblos?

Peró hay más todavía, y es que estos trabajadores son tan ignorantes que hacen caso de ciertos vividores que los organizan en Sociedades y les hacen creer que los honorables ciudadanos que antes llevaban la dirección política de estos pueblos son los caciques, todos muy malos, y no se les debe dar paso a que vuelvan a actuar, aunque haya en la provincia gobernadores que estén de parte de estos caciques. ¡Es el colmo!; y así, no es extraño ver por estos pueblos a todos aquellos ciudadanos de clase elevada que por ley divina fueron designados para seguir siempre rigiendo los destinos públicos, que hoy, desposeídos tan injustamente, están contrariados, con cara fosca y sin ánimo de hacer ningún bien por su pueblo, que está en manos de la gentuza.

Y no es que los dichos ciudadanos sean republicanos; pero que sean ellos los que manden y estén en su mano, como siempre han estado, todos los resortes, y ¡viva la República! y la gentuza, a trabajar.

Hace falta en la provincia de Almería una autoridad superior que sea un hombre de condiciones y tenga más amor al régimen republicano que a una política determinada, sea la que sea.

Es vergonzoso que después del tiempo transcurrido desde que se implantó la República estén aún por los pueblos de la provincia de Almería, con la esperanza de volver a la política de caciquismo, en reuniones y cabildos hasta altas horas de la noche, preparando la combinación de asaltar los Ayuntamientos con el so-called truco de las Comisiones gestoras.

Y todo esto en el aspecto político, sin querer molestar más al lector; pero en relación con la situación económica, no es posible definir el cuadro triste que se presenta a la vista en estos pueblos, que por ello decía al principio que no es tan fácil describirlo. Pero yo voy a atreverme a hacer un corto relato de la situación del pueblo de Sorbas, que es parecida en todo a la de los demás pueblos de esta parte de Almería; y teniendo en cuenta las aportaciones que en la inspección que hizo nuestro diputado Pradal en el Congreso sobre el estado de miseria de estos pueblos, y haberlo reconocido así el ministro de Obras públicas, Indalecio Prieto, dudo yo, aunque sé que Gabriel Pradal pasó por Sorbas, dudo yo, como digo, que se dieran cuenta del estado en que se encontraba el pueblo de Sorbas en aquella fecha (y hoy es aún más miseria su situación), por lo que, de darse cuenta tanto el diputado como el ministro, hubieran procurado derramar por este pueblo alguna prueba de conmiseración incluyéndolo en el plan de urgencia algunas horas donde trabajaran aquellos hom-

para 200 habitantes en el año, y, al igual que en años anteriores, hay que importar harinas de trigo para el consumo. Pues bien; en años anteriores, con malas cosechas, pero en más de veinte veces más que este año, importaba y vendía diariamente más de 1.500 kilogramos de harina de trigo, y este año, con la cosecha antes dicha y el mismo número de habitantes, no importa ni vende diariamente 500 kilogramos, y en esta proporción, sin ningún género de duda, los demás artículos de consumo, pues las hortalizas y legumbres que se producen con la escasez de agua ha sido también más corta la producción.

¿No es bastante este detalle para demostrar que los habitantes de este pueblo se alimentan con o no menos de dos tercios de la cantidad que en años anteriores? Y siendo así, ¿es extraño ver aquellas criaturas, en su mayoría raquíticas, estampada en su cara el hambre, y aquellos hombres y aquellas mujeres, de natural aspecto saludable, hoy con semblante afligido y triste?

Es preciso hacer algo para que aquellos hombres, aquellas criaturas, no adquieran un estado de inconsciencia, que a tal podría llegar de continuar algún tiempo más la situación actual; y es de una urgencia grande que se lleve a la práctica la realización del trabajo de las aguas de los ríos de Gochar y Moras, asunto conocido del ministro de Obras públicas y en trámite en la División hidráulica del sur de España, a que corresponde, y que inmediatamente se puedan invertir allí, en los trabajos de preparación para la conducción de las aguas, cien o doscientos hombres, porque de no hacerlo así no hay salvación para aquellos ciudadanos, y tendrán que sucumbir, pues actualmente, aunque lloviera a cántaros seguidamente, podría preparar las tierras para el futuro; pero este invierno es muy triste. Y así están en los dos aspectos, político y económico, los demás pueblos de la provincia de Almería, con una autoridad superior en la provincia actualmente divorciada de todas las fracciones políticas republicanas y socialistas. Creo que es un problema difícil de describir, y quién sabe si habrá que escribir algo desagradable.

ANDRÉS GALERA, presidente de la Sociedad de Obreros Agricultores.

Sorbas.

De actualidad

Es conveniente que los obreros del agro publicemos nuestras justísimas quejas con referencia a las múltiples persecuciones de que somos víctimas los trabajadores del terreno: son tantas y de tal magnitud, incapaces de ser concebidas por racional alguno.

En este pueblo, tan resignado a sufrir las sacudidas de la miseria, lanzándola la clase patronal a diestro y siniestro, por los hogares de los obreros organizados especialmente, que creemos que debe haber llegado su fin.

En este verano dieron una vez más pruebas de su odio a las organizaciones obreras: sesenta compañeros de los más significados quedaron sin ocupación en este pueblo, y por lo tanto, sesenta u ochenta hogares ya están sufriendo el terrible azote del hambre.

¿Qué ocurrirá este invierno? ¿Tendremos la cobardía de no defendernos y dejar que nuestros hijos perezcan en la miseria porque satisfagan sus instintos los caciques? ¿Tendremos que estar condenados los abnegados luchadores de toda la vida a padecer hambre? No. Como no creemos tampoco que a quien correspondía resolver estos problemas, tan urgentes, se olvide de estos excepcionales pueblos, que por tener un censo obrero bastante numeroso para hacer las faenas y trabajos agrícolas, aprovechen esta ocasión los enemigos de la República para lanzar a la miseria a los obreros organizados, factor importante para su instauración.

No creemos, repito, que se olvidarán de nuestras justas quejas, porque entonces tendríamos que defendernos por todos los medios a nuestro alcance.

Este verano han dado los patronos satisfacción a sus perversos instintos viendo cómo los obreros organizados pululaban por otras provincias en busca de trabajo y que se les negaba, pues las bases de trabajo establecidas por los respectivos Jurados mixtos sólo han beneficiado a los esquiroleros y a los pueblos o provincias donde los obreros de los mismos eran insuficientes; mas donde sobramos — y digo sobramos porque los que sobramos siempre somos los obreros asociados a la Unión General de Trabajadores —, sólo han valido dichas bases para contemplar cómo ocupaban en sus faenas a los inconscientes que, atropellando las bases de trabajo, escuchando de labios de sus «amos» estas imbeciles palabras: «Vosotros trabajad como siempre, que nos os faltará como nunca. Mirad, en cambio, qué les da a esos la República: hambre y miseria, lo que os esperaba a vosotros si os asociarais con ellos.»

Pues bien, por todas estas causas: por haber nacido en un pueblo en que se valen sin nuestro trabajo, y por

pertenecer a una organización se nos niega el derecho a la vida... ¿qué de extraño tiene que estas ochenta familias, desamparadas y esperando el invierno amenazador, con el terrible espectro del hambre y del frío, traten de defenderse a la desesperada si no se les atiende?

De todo esto ya tiene noticias el ministro de Trabajo por esta Sección, y el caso es urgentísimo, porque si en el verano, que nos necesitaban, prescindieron de nosotros, ¿qué harán en el invierno?

Nosotros decimos a los trabajadores: Podéis convencerlos de que no pereceremos de hambre. Tenemos quien nos defiende de las injusticias

que quieren cometer con nosotros; contador, Miguel Jiménez Gutiérrez; vocales: Alejo Caballero González y Juan Muñoz Jiménez.

PALENZUELA

En junta general celebrada por esta Sociedad se acordó renovar la Junta directiva, que quedó constituida de la forma siguiente:

Presidente, Clemente Pascual Becerra; vicepresidente, Canuto Ortega Martínez (reelegido); tesorero, Saturnino Salvador de los Mozos (reelegido); contador, Pedro García Bascones; secretario, Elías Terán Pascual; vicesecretario, Justiniano Miranda Gómez; vocal primero, Vicente Gómez; ídem segundo, Fidel Grijalbo Maestro; ídem tercero, Elías Maestro Sampedro.

MANDAYONA

Ha sido renovada la Junta directiva, que quedó constituida de la forma siguiente:

Presidente, Leandro Pérez; vicepresidente, Faustino Boro; secretario, Julián Cabrera; tesorero, Pedro Rubio; vocales: Clemente García; Domingo Cabrera, Andrés Díaz y Pedro Mazas.

SANTA CRUZ DE CAMPEZO

Se advierte a los directivos de las organizaciones tomen nota de un tal Avelino Margales, el cual, fingiéndose un compañero falto de trabajo, se dedica a recorrer los pueblos reclamando socorros y hospitalidad.

Además de no pertenecer a la Unión General de Trabajadores — pues nos consta que es comunista —, se dedica a dejar recuerdos poco gratos, llevándose lo que puede, según hizo en esta y, hace poco, en Villafraanca, donde, al decir de la prensa, se llevó ropas, alhajas y una cantidad en metálico.

Sus señas personales son: regular estatura, pelo rizado, acento catalán, y el dedo corazón de la mano izquierda lo tiene cortado. — La Directiva.

PILAS (SEVILLA)

El día 19 de octubre se celebró el acto de contraer matrimonio civilmente los compañeros Juan J. García y Josefa Pantaleón Leonardo.

Este es el primer matrimonio civil que se efectúa en este pueblo, feudo de cavernícolas, que ponen en juego sus manejos canchalescos para que estos actos no se realicen.

ACTOS CIVILES

CASTROCALBON (LEON)

El 14 del actual se verificó en este pueblo el entierro civil de la joven Lucía Vidal Casas, de catorce años de edad, hija del secretario del Ayuntamiento D. Maximiano Vidal.

Al acto asistió la Agrupación Socialista con su bandera, gran número de personas de todas clases de la localidad y varios forasteros amigos.

El momento fué de gran respeto y emoción, habiendo ensalzado el acto con sentidas frases el camarada maestro nacional de la localidad. — El corresponsal.

REAL DE SAN VICENTE

El día 16 del corriente tuvo efecto en este pueblo el acto más solemne, simpático y alegre que aquí hemos visto desde la instauración de nuestra hermosa República.

Nuestro apreciable y entusiasta socialista Pablo Blanco, afiliado a esta Sociedad, contrajo matrimonio civil con la bella señorita Francisca Plascencia, de esta localidad; siendo ésta la primera pareja que se ha aventurado a romper el yugo trágico clerical que tantos años y siglos nos ha tenido oprimidos bajo su peso. El pueblo republicano en masa acudió a rendir homenaje de admiración y alegría a los recién casados.

Deseamos una eterna felicidad a los contrayentes.

CEBOLLA

Por primera vez en este pueblo se ha celebrado un acto civil prescindiendo de toda clase de farándula clerical. Los compañeros Santiago Poza, secretario de esta Sociedad, y Lucrécia Esperón han contraído matrimonio civil en el salón de actos del Ayuntamiento, galantemente cedido por el compañero alcalde. Durante el acto la bandera de esta Sociedad cobijó bajo sus pliegues a los novios y al compañero juez.

Que cunda el ejemplo.

ALMOHARIN (CACERES)

Ha sido inscrito en el Registro civil un hijo de nuestros camaradas Pedro Blanco López y Aurora Becerra Gómez.

A dicho acto asistieron todos los compañeros de esta Agrupación, la banda de música de esta villa y un numeroso público de ambos sexos. Asistieron también dos banderas de esta Agrupación y la republicana de este Ayuntamiento, que fueron portadas por las compañeras Isabel Caceres Guerrero, Carmen Bueno Mateo y Francisca Blanco Palomino. Los camaradas Salvador Iñique y Gabriel Márquez pronunciaron breves palabras exponiendo la significación del acto, que es el primero que se celebra en esta localidad.

FRESNO-ALHONDIGA

Unos de estos días fué inscrito en el Registro civil de este Juzgado municipal, con los nombres de Genil Marcos Francisco, un hijo de nuestros camaradas Mariano M. Rivas y Manuela F. Zurdo, firmando el acto como testigos los compañeros Felipe Ramos, Serafín González y Paulino Aparicio. — El corresponsal.

TORRECILLAS DE LA TIESA (CACERES)

El día 6 de octubre contrajeron matrimonio civil en este Juzgado municipal los compañeros Nicolás Pérez Campos y Francisca Delgado.

Al acto asistieron las banderas republicana y socialista y gran número de afiliados. Durante el acto se dieron muchos vivas al Socialismo, al Gobierno de la República y a la Unión General de Trabajadores de España.

Ha sido inscrita en este Registro civil una hermosa niña, con el nombre de Leocinia, hija de los compañeros Juan Bravo Vaquero y María Iñigo.

Del mismo modo lo ha sido, poniéndole el nombre de Salvador, un hijo de Francisco Iñigo y de Paula González.

El día 9 de octubre fué inscrito en este Registro civil un hermoso niño, con el nombre de José, hijo de los compañeros Pedro Delgado y Eduvigis.

Fueron padrinos los compañeros José Domínguez y Alejandra Delgado.

El mismo día también fué inscrito un hermoso niño, con el nombre de Fulgencio, hijo de Teófilo Vaquero y de Teresa Pérez.

Actuaron de padrinos los compañeros Ubaldo Delgado y Escolástica León.

Al acto, que ha sido acompañado de las banderas republicana y socialista, asistieron gran número de personas y la Directiva de esta Sociedad, y se dieron muchos vivas al Gobierno de la República, al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores.

CASTRONUÑO

Ha contraído matrimonio nuestro simpático Manuel González. Este ha sido el primero que ha demostrado buenas ideas y energía, ya que su compañera era refractaria a sus ideas. No obstante, nuestro simpático, aunque el cariño le dominaba, se mostró fuerte, y con palabras de convencimiento hizo ver a su compañera, Andrea Hernández, la sinrazón de las doctrinas predicadas por los que fueron en todo momento explotadores del pueblo.

Fueron apadrinados por Eugenio González y María Hernández.

Deseamos a los contrayentes les acompañe la felicidad más completa, que será nuestro deseo.

GRANATULA (CIUDAD REAL)

Ha sido inscrito en este Registro civil, con el nombre de Epifanio, un hijo de nuestros compañeros Francisco Vallés Vázquez e Isabel Rojo Vázquez.

Damos a nuestros compañeros la enhorabuena por haber librado a su hijo del remojón bautismal, y suplicamos a todos los compañeros que sigan este camino para podernos sacudir del yugo clerical.

PUEBLA DE LA CALZADA

El día 29 de septiembre han contraído matrimonio civil Cesáreo Rubio Lechón con la señorita María Montero Parejo.

También el día 1 de septiembre se celebró el enlace matrimonial de Antonio Tiburcio García con la señorita Antonia González.

Felicitamos por su decisión a estos dos compañeros, que pertenecen a la Agrupación Socialista, y les deseamos muchas felicidades.

SAN BARTOLOME DE LAS ABIERTAS (TOLEDO)

El día 28 de agosto tuvo efecto en esta localidad la inscripción el Registro civil de una robusta niña, hija de nuestro entrañable camarada Julián Ramos, presidente de esta Sociedad, y de nuestra compañera Felipa Dorado, librándola del consiguiente chapuzón, por lo que les enviamos nuestra más cordial enhorabuena.

También en este mismo pueblo, el día 29 de septiembre, contrajeron matrimonio civil el compañero Luis Ramos y la compañera Alejandra Mora. Y el día 2 de octubre el compañero José Durán con la compañera Martina Iglesias, a los que desamos toda suerte de venturas.

También tuvo efecto la inscripción en el Registro civil de un hijo de nuestro camarada Segismundo Sánchez, secretario de esta organización, y de la compañera María Fernández, poniéndole al neófito el nombre de Segismundo.

Todos estos actos fueron celebrados con la mayor cordialidad y orden, por lo que deseamos a todos los compañeros muchos años de salud para defender la causa obrera.



PERALEDA DEL ZAUCEJO

El día 30 de octubre se celebró una reunión en el Gobierno civil de Badajoz, entre patronos y obreros, para concertar las bases de trabajo. La intransigencia de los patronos para resolver la crisis en este término estriba en decir que no hay crisis ni obreros en esta localidad, y, verdaderamente, la situación es triste; muchos tienen hijos y no tienen pan que darles. Uno de estos patronos, el más intransigente, D. José Castillejo, posee dos grandes fincas en este término, las dos a un kilómetro, o poco más, del pueblo; una de ellas destinada a coto, y ni de una pueden traer leña para ganar honradamente un pan para dar a sus hijos y calentar sus cuerpos, ni en la otra pueden matar un conejo, por ser coto (según dicen) y en algunas ocasiones estar llena de guardia civil, pues aún no hace un año que en dicha finca («El Río») cayeron un obrero muerto, tres más heridos y unos cuantos presos por dicha fuerza, y todo por el grave delito de matar un conejo con que saciar el hambre de los suyos. Además, dicho señor, como los grandes latifundistas (seis que son en este término), con una extensión de 11.411 hectáreas, tienen entre todos empleados a cuatro vecinos.

Todos son trabajadores honrados, que es el mayor galardón; pero hay hambre, y el hambre es mala consejera, y quizá por dar un pedazo de pan a sus hijos pierdan la paciencia y dejen en el mayor desamparo a su familia.

Por eso, pido a todos los diputados de la provincia de Badajoz oigan mis súplicas y procuren ver la mejor forma en que, sin dejar de ser trabajadores honrados, puedan ganar un pedazo de pan para los suyos. — Camilo Torres.

TORREMORMOJON

En este pueblo, como en muchos de la provincia, los patronos, influidos por elementos monárquicos de la ciudad y muy conocidos, pretenden sitiar por hambre a los trabajadores afiliados a la Casa del Pueblo.

Para ello utilizan toda clase de medios, negándose a constituir la Bolsa de Trabajo, según precepta la ley, sin guardar orden de preferencia en el trabajo a quien tiene perfecto derecho a ser colocado antes que muchos inscritos sin razón moral ni legal, y sin olvidar que se valen de mocitos de quince y diecisiete años en los servicios.

En la situación que se halla la huelga, el día de ayer surgió un lamentable incidente, en el que pudo repetirse el caso de Arnedo por las coacciones de la guardia civil, reproducidas hoy mismo, a primeras horas de la mañana, con insultos al presidente de la organización obrera, al que llamaron embrollador y holgazán, que no quería trabajar y si dar guerra, diciéndole que era un estafador que comía con el lucro de la organización, y otras cosas parecidas.

Estos elementos de la guardia civil que así se comportan con los trabajadores están comiendo y durmiendo en las casas de los patronos, por los que somos atropellados todos los obreros.

La guardia civil hizo el simulacro de prepararse para hacer fuego sobre las mujeres, las cuales respondieron diciendo que podían hacerlo, que estaban dispuestas a morir con sus hijos. Sólo pedían trabajo para sus maridos y familiares.

También se dió el caso insólito de que el juez municipal, D. Eugenio Aguado, hombre muy valiente, saliese a su trabajo con una escopeta, enfrentándose con el pueblo huelguístico.

Todos éstos, y otros muchos que no mencionamos por no querer ser extensos, han sido comunicados por medio de un telegrama al ministro de Trabajo y Previsión, y denuncia-

dos al gobernador civil de la provincia, quien creemos que examinará los hechos y serán castigados con todo rigor, según informes del citado gobernador.

Hacemos votos por que terminen estas situaciones que en una República democrática no pueden ni deben producirse, por ser la negación más rotunda del ejercicio de los derechos más elementales de los trabajadores.

¡Alerta, trabajadores, y adelante! ¡A luchar por nuestros derechos hasta conseguir alcanzar nuestra rotunda conquista. — El corresponsal, E. Redondo.

VILLAMARTIN (CADIZ)

En este pueblo ha dejado de existir, a la edad de cuarenta y tres años, la muy estimada compañera de todos nosotros María Sánchez Reguera, dejando al amparo de nuestra solidaridad diez hijos.

El acompañamiento no pudo ser más numeroso. El número de proletarios que acompañó al féretro hasta el mismo cementerio ascendía a dos mil ciento diez.

Tanto nosotros como los demás que defendemos nuestra causa les damos a sus familiares nuestro más sentido pésame.

El pueblo trabajador, alentado por las nobles frases pronunciadas por el compañero Pedro Gutiérrez Fernández, que más bien las dijo con el corazón que con la lengua, supo examinar la verdadera obra, contribuyendo cada trabajador con lo que pudo su voluntad, a fin de ayudar a la suscripción para los desconsolados hijos y esposo por la pérdida de su querida madre y compañera.

La suscripción ha ascendido a la siguiente cantidad:

	Pesetas.
De los obreros del campo...	136,50
De nuestras compañeras...	51,15
De los industriales...	56,50
Total.....	244,15

Juntas directivas

AREVALILLO (AVILA)

En junta extraordinaria se acordó nombrar nueva Directiva, siendo designados:

Presidente, Jacinto Alvarez; vicepresidente, Gaspar Martín; secretario, Andrés Alvarez; vicesecretario, Aureliano Alvarez; tesorero, Estanislao Martín; contador, Faustino González; vocales: Crescencio González, Hilario García y Justo González.

ALUSTANTE

En junta general celebrada fué renovada la Junta directiva, recayendo los cargos en los compañeros siguientes:

Presidente, Recaredo Fuertes; vicepresidente, Pascual Jiménez; tesorero, Teodoro Lorente; secretario, Rufino Martínez; vocales: Bernabé Abril, Hilario Aspas, Fernando Pérez, Manuel Izquierdo y Mariano Jiménez.

CORPA (MADRID)

En junta general celebrada por esta Sociedad se nombró la nueva Junta directiva, quedando formada por los siguientes compañeros:

Presidente, Antonio Doñoro; vicepresidente, Julio Cámara; tesorero, Anselmo Doñoro; secretario, Eugenio Cámara; vicesecretario, Eulogio Cuadrado; vocales: Mariano de las Heras y Pablo Hoyos.

CASASOLA (AVILA)

Reunidos en junta general los socios de esta entidad acordaron por unanimidad la renovación de la mitad de la Junta directiva; habiendo sido elegidos para estos cargos los compañeros siguientes:

Presidente, Juan Jiménez Sánchez; vicesecretario, Adrián Muñoz Jiménez.

¡ADELANTE!

Es el grito de las multitudes. ¡Adelante! Sí, adelante. Hace falta avanzar, progresar, engrandecernos, regenerarnos, dirigir nuestros pasos hacia la emancipación, la libertad y fraternidad universales.

Para ello es necesario tener fe, optimismo, confianza en ese mismo grito, en ese mismo porvenir que deseamos. No es suficiente gritar enardecidos y decir: «¡Vamos adelante!» para triunfar; es preciso saber lo que queremos y adónde vamos, hacernos cargo del camino recorrido y del que falta por recorrer.

Para llegar al proletariado al grado de organización que hoy disfruta ha tenido que pasar una horrible historia de inferioridad material y sufrir los innumerables embates de un enemigo mil veces malvado, corruptor y cruel. Para emanciparnos del infame yugo capitalista, ¿cuánto más quedará que pasar? Para conquistar nuestra independencia económica no hay que destruir el capital, como creen muchos ignorantes ingenuamente, sino acrecentarlo para que cuando generaciones capacitadas y dignas de aprovecharlo colectivamente lo reciban no tengan que avergonzarse de nosotros.

Para triunfar de la acción política no precisa derrumbar por la violencia a los pueblerinos caciques, personificación de la autoridad máxima de las aldeas, ni hacer tabla rasa de todos los gobernantes entronizados en los más elevados sillones de la magistratura y del Poder civil, como creen absurdamente los inconscientes. ¡Desechad esa idea que tanto os aparta del camino del bien! Lo que hay que hacer es política decente, porque el desgaste de los hombres en el Gobierno es un mito cuando éstos desarrollan una política honrada. Preparar hombres capaces de hacerse responsables de todos sus actos y orientar a los demás por el camino del progreso y de la justicia. Para ahuyentar de nosotros el fanatismo religioso, la apática clerical y el despotismo jesuítico no es menester ensartar unos curas con las tripas de otros, ni acrecentar la jerarquía sacerdotal haciendo de cada uno dos, como en tono sapientísimo afirman algunos ignorantes e irreflexivos, sino enseñar a los nuestros el desinterés, la bondad y todas las virtudes ciudadanas.

Para alcanzar nuestra libertad y nuestra soberanía como clase productora digna de la emancipación no es obligado privar de ella a los que padecen manía persecutoria contra nosotros, sino engrandecer nuestros organismos con la unión, la perseverancia y el trabajo, hasta hacerlos modelo de solidaridad colectiva.

La violencia no producirá jamás libertad, bienestar ni progreso. Sólo representa la debilidad moral y la impotencia del que la ejerce. El capitalismo es violento, inhumano e inmoral, injusto e individualista, por lo cual no tiene base sólida. ¿Cómo se explica que durante tantos siglos haya sido el dueño, el usurpador gratuito del que todo lo produce? Es fácil explicarlo: la plebe siempre fué ignorante, servil e irreflexiva, y por ello ha permanecido esclava.

El proletario de hoy ostenta en su haber grandes conquistas, infinitos triunfos. Pero ¿es que ha abolido por completo la esclavitud? No, por cierto, porque existe todavía como reminiscencia del pasado la tara del salariado, la dependencia económica y cierta incapacidad social en la masa campesina. Para superar al régimen capitalista, sustituir el salariado y afianzar la producción precisa combatir la ignorancia social de las masas, abolir por completo el analfabetismo, deshechar la perniciosa falta de cohesión y venganzas entre los propios trabajadores y unificar las fuerzas sindicales hasta hacer que marchen como un solo hombre.

Los falsos propagandistas de la economía burguesa propanan por doquier que el desarrollo del maquinismo y la rápida aparición de infinitos inventos determinan el paro forzoso, y partidarios de Malthus afirman que el crecimiento humano traerá la ruina universal y la miseria proletaria, que tendrá que venir una guerra o algunas plagas o pestes que aminoren y devasten al género humano.

Contra esa idea cavernaria de la guerra y desolación como panacea universal para resolver el pleito entre el capital y el trabajo también tiene que hacer frente y levantar bandera la organización obrera. La burguesía crece provista contra todos esos males con el dinero, el ejército

y la producción que posee en sus manos, y hace descargar sobre el proletariado toda clase de calamidades. Pero ¿es que la producción no es suficiente para alimentar al género humano? Sobre estar científicamente demostrado que la tierra permanece, en su mayor extensión, deshabitada e improductiva, todavía se puede objetar esto: ¿De qué proviene la guerra comercial? ¿Por qué existe superabundancia de producción? ¿Por qué se arrojan al mar las mercancías, se queman y se dejan en el pudridero de los almacenes las producciones nacionales, producto del esfuerzo obrero? Tales teorías no pueden tener confirmación porque no se apoyan en ninguna base sólida. Lo que sucede es que mientras el capitalista muere de plétora y sus almacenes rebosan los productos, el proletario, origen de tanta riqueza acumulada, muere de anemia en medio de la trágica miseria.

¡Obrero! A la esclavitud del salario responde con la organización sindical. Con el cooperativismo, con la cultura, contra todas las calamidades que profetizan los degenerados de la vagancia hay que luchar y que vencer. El porvenir es del trabajo, la arma de más calibre que existe y que más beneficios ha de aportar al mundo. La guerra que nos presenta el sistema capitalista, acompañada del paro forzoso, se terminará con la abolición del capital individualista burgués, sustituyéndolo con el gran capital colectivo y social. A la guerra de la violencia comercial armada se la combatirá con el gran ejército pacifista trabajador. A la guerra química, con el boicoteo organizado y consistente de las masas trabajadoras, y si en último extremo hubiese que ir a la guerra armada, a la guerra del exterminio, a la guerra de la muerte, entonces sería la hora de la revolución social contra todas las guerras capitalistas, contra toda la servidumbre burguesa y contra todas las iniquidades tiránicas del despotismo capitalista.

¡Adelante, pues el porvenir es nuestro! Abajo la vagancia, fuente de todos los males, arsenal de todos los vicios y archivo de todas las corrupciones. Ninguna grandeza lo ha de ser tanto como el trabajo honrado. A él han de rendirse algún día todas las fortalezas que se apoyan en el fanatismo, la vanidad y la ignorancia.

¡Arriba los corazones proletarios!! ¡Vamos en pos del progreso y de la ciencia! Fomentemos la enseñanza, base de la cultura y el saber. Nuestras aspiraciones no pueden ser satisfechas bajo un régimen que mantiene el privilegio de castas, que persigue las ideas y dificulta la producción. La grandeza del ideal socialista no cabe en los estrechos límites de una tiránica dictadura, la opresión fanática de un monarca ni de una República burguesa, por muchas pretensiones libertarias que prometa. Nuestro ideal es el Socialismo marxista; nuestra patria se extiende por todos los ámbitos de la tierra; nuestro Dios es la ciencia, el trabajo, la justicia y la bondad; nuestra escuela es el libro, siempre abierto, de la Historia, tachonado de penosas experiencias revolucionarias y de grandes sufrimientos sociales, de espantosos sacrificios perpetrados en aquellos grandes precursores de la Humanidad que dieron su generoso esfuerzo, sus preciosas vidas, en holocausto del ideal redentor.

Nuestra misión es: que el hombre aislado no tiene defensa ni apoyo, y ha de vivir en la animalidad primitiva, no pudiendo nunca incorporarse al progreso colectivo. No estaremos medianamente satisfechos en tanto no se incorporen esas unidades dispersas al gran acervo colectivo y a la gran familia universal. ¡Asociate, paria! ¡Ven con nosotros, compañero! Compartamos juntos la titánica lucha que está entablada. Ten confianza en la organización. Acude a nuestras filas, hermano, para formar el ejército del trabajo y la producción, que es el que contiene las virtudes necesarias y el que forzosamente ha de triunfar. Huye de las tenebrosidades del pasado. Incorporate a los tuyos, a los que lloran, a los que sufren cadenas y privaciones. Sea nuestra bandera social la enseña que nos dirija como un solo hombre, que el porvenir es del trabajo y para el trabajo. Adelante, pues, en nuestra consigna. ¡Viva la unión de los trabajadores!!

SANTIAGO MILAN

Adamuz.

Más sobre la crisis en el campo

Hablábamos el otro día de las grandes y casi insuperables dificultades que se ofrecen para resolver tan paoroso y angustioso problema: la miseria de algunas localidades, la estrechez de los pequeños propietarios, la ahogada situación de la Hacienda..., y pedíamos al Gobierno que proporcionara medios para salvar esta curva, cuyo término, al menos por ahora, no se vislumbra.

Pues bien; meditando, meditando el problema, poniendo nuestra inquietud al servicio de la humanitaria empresa de ahorrarnos dolores a los acuciados por tan desesperante situación, hemos entrevistado, si no soluciones, al menos paliativos, remedios caseros, que han de mejorar la situación, seguramente, a los trabajadores del agro. Ya indicábamos algo, y es la combinación de las disposiciones relaciona-

das con el laboreo forzoso y las Bolsas de Trabajo, aligerando aquellas del vicio de burocratismo de que adolecen. Pero claro es que no basta, ni puede bastar, en la generalidad de las localidades; habiéndose tenido que recurrir al turno riguroso de padres de familia, lo que quiere decir que mientras no corresponda trabajar se ayuna, y cuando se trabaja hay que dividir el jornal entre las dos situaciones y salir, por tanto, a medio jornal, el cual, por muy grande que sea, no basta a cubrir las más perentorias necesidades. Hay que añadir algo, por lo menos transitoriamente, mientras se pone en vigor la Reforma agraria o se plantean trabajos públicos; y ese algo pudiera ser la creación de un fondo de paro forzoso, administrado por una Junta mixta y nutrido con los ingresos que se dirá. Y no estará de más añadir que habrán de invertirse en trabajos municipales de utilidad reconocida, y también en socorros a impedidos, viudas y huérfanos pertenecientes a la clase obrera agraria.

El fondo de paro pudiera muy bien constituirse con los siguientes ingresos:

- 1.º Aportaciones de los Ayuntamientos, Sociedades patronales y obreras, en cuanto éstas tengan medios después de cubiertas sus atenciones.
- 2.º Multas impuestas por infracciones de las leyes y reglamentos, así como las que sean consecuencia de resoluciones recaídas en asuntos que se ventilen en los Jurados mixtos y Tribunales industriales del término municipal respectivo.
- 3.º Aportación de diez céntimos

HERACLITO EL JOVEN

FLORES DE MI SENDA



Sol en la noche

Con sus pequeñas manos, riendo, en camisilla, acaricia los senos maternos el nene; lucecitas azules son sus ojos, y tiene dos pétalos de rosa sobre cada mejilla.

Lejos, sobre los campos, el oro del Sol brilla y, por el claro hueco de una ventana, viene a poner en las carnes del niño un beso lene oloroso a tomillo, a menta, a manzanilla...

No tardará el crepúsculo con sus rojos sangrientos... Caerá la negra noche... Despertarán los vientos... Todo será sombrío, todo triste, allá fuera...

Pero en el cuarto éste, mientras el niño ríe —¡oh extraño privilegio de la casita obrera!—, en medio de las sombras, ¡habrá Sol todavía!

Miguel R. SEISDEDOS

LOS DE LA ACCION DIRECTA

En primer lugar, he de dirigir un saludo cordial a nuestro querido semanario EL OBRERO DE LA TIERRA, único defensor de los obreros del agro. Y paso a narrar la conducta seguida por los elementos insolventes y de la acción directa de esta localidad, que todo trabajador que sea digno y consciente de sus derechos ha de repudiarla por vergonzosa y repugnante.

Está en proyecto un trozo de camino vecinal de Olvera a Navalagruña. El Ayuntamiento, compuesto de radicales socialistas y socialistas, ha hecho todos los esfuerzos habidos y por haber para la más pronta realización del mencionado trozo. Días pasados tuvimos la grata visita de cinco señores diputados «radicales», y digo la grata porque se me había olvidado la «a». Y todos ellos, en convivencia con el teniente de la guardia civil de esta línea, los famosos anarcosindicalistas, carentes de toda dignidad, por cierto, y con la ayuda del desecado comerciante Corrales Saborido (este último a raíz de haber recibido un telegrama del diputado «radical» Rodríguez Piñero), sin contar para nada con que todo estaba previsto por el Ayuntamiento, proceden, todos unidos como un solo hombre, a confeccionar una

que hará cada patrono diariamente por cada obrero que tenga ocupado, y cinco céntimos cada uno de los obreros que trabajen.

4.º Por la mitad de los recargos producidos en el período de apremio de exacciones municipales.

5.º Por la cuarta parte de los recargos de las contribuciones e impuestos correspondientes al término municipal.

6.º Por la cuarta parte de las multas impuestas por falta de presentación y de pago del impuesto de derechos reales devengado por actos formalizados en el término municipal, ya consten en documento público o privado.

7.º Por el aumento del 1 por 100 a las herencias sujetas al pago del Retiro obrero, y con referencia a los bienes enclavados en el término municipal de que se trate. De radicar en dos o más los inmuebles, será preferente el del lugar en que esté situado el mayor número de ellos.

8.º Por las herencias, legados y donaciones que se hagan al fondo; debiendo abrir las respectivas Comisiones una suscripción permanente con tal objeto.

Tal vez se me tache de arbitrista; pero no veo otro medio que acumular dinero para combatir tan terrible mal sin gravar más al contribuyente ni a la Hacienda, y termino repitiendo las palabras finales de mi anterior artículo: Hay que hacer algo, pronto, porque si no, pudiera ser tarde e inútil, ya que no se puede extremar la desesperación de los hambrientos.

ANTE LA REFORMA AGRARIA

Su éxito, en gran parte, depende de los obreros

Muchos hablan de la trascendencia económica, social y política de la Reforma agraria; pero nadie como el propio campesino sabe que ella es indispensable para librarse de la miseria y conseguir una independencia efectiva. Para el obrero agrícola es, pues, cuestión de vida o muerte el éxito de dicha reforma, y las Sociedades campesinas han de capacitarse y prepararse para lograr que no fracase.

Ahora veremos a muchos políticos y arbitristas interesarse por esta gran obra para mangonear en los pueblos y utilizarla como arma electoral; se necesita, por ello, una gran actividad por parte de las Sociedades obreras con el fin de evitar que tan elevada obra caiga en manos tan sospechosas. La manera más eficaz de combatir este peligro estriba en capacitar a los elementos más caracterizados de las entidades campesinas, para que en todo momento resulten los más competentes dentro de las Juntas y Comisiones que han de dirigir la reforma.

Conociendo a fondo los problemas que encierra la transformación del campo español, en dónde se hallan las dificultades y cuál es la manera de vencerlas, se podrá colaborar eficazmente en los organismos que han de intervenir en dicha empresa y lograr un feliz resultado.

En estos momentos deben, pues, los Sindicatos locales y las Federaciones provinciales elegir Comisiones de su seno que vayan estudiando seriamente todos los aspectos de la Reforma agraria en la localidad o en la provincia correspondiente.

Sin perjuicio de la labor que realicen los organismos oficiales, y para ayudar a ella, es importantísimo saber las fincas que están comprendidas dentro de la ley, haciendo un Censo de las de cada término municipal. Dicho Censo debe comprender: el nombre de la finca, su propietario, la extensión aproximada, cultivos y aprovechamientos actuales, maquinaria y demás elementos de que disponga, formas de ser explotada (directamente por el dueño, en arrendamiento o en aparcería) y mejoras posibles en la explotación.

Estos datos deben completarse, si es posible, con una breve historia de la finca, origen de su propiedad, rentas y valores en venta de otras épocas, producciones por fanega o por hectárea.

PASCUAL CARRION,
ingeniero agrónomo.

¡CAMPEÑINOS, CAPACITAOS!

Ya tenéis en la «Gaceta» la Reforma agraria hecha ley. ¿Conocéis su texto íntegro? Seguramente existirá una inmensa mayoría que no, si bien en nuestro semanario EL OBRERO DE LA TIERRA se han publicado todas las bases a medida que se han ido aprobando. Si no habéis tenido la curiosidad de haber ido coleccionando esos números, que será lo general, difícilmente conservaréis en la memoria el contenido de cada una de las bases, y más teniendo en cuenta lo recargado de juridicidad de toda ella, no ya para los que somos profanos en Derecho, sino para muchos de los versados en él. Y todo para burlar en parte el espíritu—no ya revolucionario, sino preciso en nuestro agro—de algunas de sus bases cuando hayan de ser aplicadas en la práctica.

Ojalá me equivoque; mas mi pesimismo, recogido de la realidad, y ante la vista de las bases mismas, me impulsa a daros el grito de ¡alerta! y a no dejaros de recomendar lo bastante que os hagáis de un texto de la citada ley; y en la Sociedad, y a ser posible todas las noches, vayáis leyendo y discutiendo las distintas bases que integran la ley, sobre todo las bases 2.ª, 5.ª, 6.ª, 7.ª y 20, relacionando sus diversos apartados con las fincas que integran vuestros respectivos términos municipales, para irlos documentando de cuáles serán las parcelas de vuestros pueblos que puedan pasar a ser base de asentamiento. En una palabra, capacitaos para la lucha contra los numerosos enemigos no ya solamente cavernícolas, sino republicanos de estirpe, que tendrán la ley, saboteándola, apoyados en el exceso de juridicidad que os digo al principio. Dicho con las autorizadas palabras pronunciadas por el camarada Besteiro en el último Congreso de Trabajadores de la Tierra: «Ese proyecto, ya hecho ley, tiene cosas buenas. Pero también un defecto: un exceso de perfección jurídica. Cuando queráis desentrañar un precepto de la Reforma precisaréis un jurista».

A esta capacitación, ineludiblemente, habéis de unir el que los compañeros que nombréis para representantes en el Instituto de Reforma Agraria y las Juntas provinciales y comarcales no solamente sean los más capacitados, sino los de vuestra mayor confianza. No olvidéis que los asuntos a resolver por estos organismos es arrancar la tierra de parásitas manos, a fin de que cumpla la función social que debe, poniéndola a disposición de vuestro trabajo; y sabiendo la incultura y egoísmo que caracterizan a la burguesía agraria española, no hemos de dudar recurrir a todos los innobles procedimientos que pueda a fin de sostener su vil baluarte de «amos» de vidas y haciendas, aunque sustenten el democrático nombre de republicanos.

No hay que engañarse y reconocer que con la aplicación de la Reforma agraria se inicia no solamente la lucha por vuestras justas reivindicaciones, sino lo más grande para un pueblo que tiene su principal economía en la agricultura: la reivindicación de esa economía, hoy muerta y sojuzgada por una burguesía que incluso no es capaz de salvar su particular economía, por su incultura y parásitismo. ¡Pensar que España, conocida por la tierra de los garbanzos, tiene que importar más de la mitad de su consumo, y eso que vosotros y los demás proletarios no comemos o comemos a medias, es el ejemplo que los retrata!

¡Capacitaos, unos! Serán vuestra capacitación y unión los más firmes sostenes—por no decir los únicos—que tendrá la Reforma agraria para su aplicación, desgraciadamente. No es que no exista suficiente democracia y rectitud en las alturas del Poder para que la ley se cumpla; mas siendo la ley de Reforma agraria en la que ha de señalarle la intervención técnica su mayor triunfo, serán éstos agrónomos, montes y juristas; los que más han de poner, por lo menos, en hacerla lenta y desesperada la aplicación. Pues, desgraciadamente, fuera de honrosísimas excepciones, hay una gran mayoría de ellos—alta burocracia—que antepone a toda la educación y situación burguesa que han recibido y sostienen, por muy republicanos e incluso socialistas que se llamen ahora.

Buena prueba de esta misma, o parecida, visión es la protesta que viene ya planteada la Ejecutiva de nuestra Federación contra la constitución del Instituto de Reforma Agraria en la forma que lo ha dado a conocer el ministro de Agricultura.

Ojalá me equivoque y nos equivocemos todos porque sepan poner todos los técnicos a quienes se les confíe misión tan alta para los intereses de la economía nacional el cumplimiento del deber por encima de los intereses particulares o partidistas. Mientras tanto, reflexionad en esta línea, grito de mi alma por una reforma agraria que, si no es el fin, el medio que nos aproximará a la que precisa la humanidad y contenida en el marxismo. Mientras tanto, ¡alerta!

FRANCISCO G. MESA

GRÁFICA SOCIALISTA: San Bernardo, 94.